

NOTICIAS DE EUROPA

FREDDY TÉLLEZ

Profesor de la Universidad Popular de Lausana

Muerto a los 94 años, en julio de 2004, Jacques Rossi era el autor de la única enciclopedia de los campos de concentración soviéticos, titulada Manual del Gulag. Lejos de ser el producto de la erudición de un investigador, instalado en el confort de su oficina, el libro se desprende de la experiencia directa de su autor, quien pasó 19 años encerrado en un campo situado en las inmediaciones del norte polar. Construido como un diccionario, los 1300 artículos del Manual testimonian de la curiosidad disciplinada del "zek" Rossi,¹⁴ quien no dejó de tomar notas, a lo largo de los años, de las múltiples expresiones empleadas en el interior de ese macabro universo. Nacido en Breslau en 1909 de madre francesa, Jacques Rossi había empezado a militar en el partido comunista polaco siendo adolescente. El dominio excepcional de varios idiomas lo lleva a trabajar en la Internacional comunista, y a participar en la guerra civil española, tras la línea franquista, como espía. En 1937, en un viaje a Moscú destinado a rendir informes de su trabajo, es hecho prisionero y enviado al gulag. Rossi no podrá abandonar la Rusia estalinista sino en los años 60, cuando será definitivamente liberado. Es en ese entonces cuando pondrá en orden las notas tomadas durante su cautiverio, y que constituirán más tarde el Manual. La primera edición del mismo saldrá en ruso, la segunda en inglés y la tercera en japonés. La publicación francesa data de 1997, diez años después de que su autor haya terminado de escribirla. De Rossi existen en francés dos libros más: *Fragments de vie. 20 ans dans les camps soviétiques* y *Jacques le Français. Qu'elle était belle cette utopie! Chroniques du goulag.*

¹⁴ "zek" es la abreviatura de "z/k": prisionero del gulag.

Entre la segunda mitad de septiembre y la primera de octubre de 2004, el Teatro de la Bastille en París presentó una obra dedicada a "Michel Foucault, choses dites, choses vues", con ocasión del veintésimo aniversario de su fallecimiento. La pieza data en realidad de 1976 y fue puesta en escena por Jean Jourdheuil, quien propuso a los espectadores, en una hora, una travesía a través de múltiples textos del filósofo francés. Es una obra abierta, que va y viene, alternando asociaciones y digresiones sin rumbo fijo, y que no intimida, pues no es ni una parodia de sus cursos ni un resumen fácil de su pensamiento. Al comienzo de la pieza, resuena esta frase: "Por más que se diga lo que se ve, lo que se ve no se aloja nunca en lo que se dice".

La Academia internacional de las artes y las colecciones inauguró en junio de 2004 un Museo de cartas y manuscritos en el barrio latino en París. La exposición permanente muestra unos 250 documentos distribuidos en los tres pisos de una antigua mansión privada de la calle de Nesle. Entre las rarezas que se pueden observar se hallan: el cuaderno de bitácora del buque inglés "Northumberland" que condujo a Napoleón a Santa Helena, junto a una misiva del emperador dirigida a su hermana; una carta del general De Gaulle en la que le confía a su amigo Jean Auburtin su desagrado ante el conservatismo de los hombres políticos de la preguerra, incapaces de asimilar la importancia estratégica de los carros blindados (lo que no escapará al olfato militar del ejército hitleriano); el manuscrito llamado de Einstein/Besso, una de las premisas de la teoría de la relatividad general; una carta de Claude Monet, en la sección dedicada a los pintores, en la que establece una lista de suscriptores dispuestos a salvar del exilio a un cuadro de su colega Manet. En la carta figuran los nombres de Mallarmé y Rodin, a los que se les pedirá mucho menos dinero que al mecenas y coleccionista Henri Rouart, por ejemplo. El museo contiene

en sus depósitos unos 2000 documentos, que serán expuestos paulatinamente, en exposiciones temáticas y temporales diversas.

Hacia la noche del 2 de septiembre de 2004 se inició en la sala rococó de la biblioteca Anna Amalia de la ciudad alemana de Weimar un incendio que llegó a destruir unos 50.000 libros, sobre todo de los siglos XVII y XVIII; 28.000 se libraron con graves daños y 34.000 sufrieron prejuicios a causa del agua lanzada por los bomberos. Se salvaron unos 28.000 volúmenes gracias al esfuerzo, a veces heroico, de los voluntarios que formaron una cadena humana para transportarlos y arrancarlos de las llamas. He aquí el testimonio, transmitido por El País, de una de esas personas, Ramona Wassermann, una joven aprendiz de encuadernación que se lanzó a la calle en bicicleta en cuanto se enteró de lo que ocurría; entró a la sala del incidente y recuerda: "Era un caos total. Todos transportaban libros y nosotros hacíamos lo mismo. Nos acercábamos a las estanterías, los metíamos en cajas de cartón que se sacaban a través de una cadena humana. Estábamos detrás de la estantería de biblias y venían bomberos que se llevaban los libros. Yo trepaba a las escaleras de mano y bajaba los libros. Me pareció fantástico que siempre había un bombero a mi lado que me decía 'otro más, carga otro más'. Había que tener cuidado para no resbalar en el suelo. Cuando esto ocurría siempre había alguien al lado que te ayudaba. Yo no sé de dónde sacaba fuerzas. Sólo sé que me movía a velocidad de locura y saltaba los escalones de dos en dos. El agua caía sobre nosotros y los ojos ardían". Se sabe también que Michael Knoche, el director de la biblioteca, se abrió paso entre humo y fuego para rescatar del siniestro un ejemplar de 1534 de la Biblia de Lutero, con ilustraciones en color de Lucas Cranach. El balance establece que se perdieron en total unos 160.000 libros, cifra entre la que hay que contar las partituras de la duquesa que da su nombre a la biblioteca, así como las que pertenecían a María Pavlovna, la

hija del zar. Entre los volúmenes salvados se destaca una colección de incunables medievales manuscritos, la mayor colección existente del Fausto de Goethe, la obra de Shakespeare y las bibliotecas privadas de Nietzsche y Litz, almacenadas por fortuna en otro lugar. Los libros rescatados son enviados a un centro de conservación en Leipzig, donde son tratados en base a un proceso de congelación para secarlos y evitar la proliferación de hongos.

El 22 de septiembre de 2004 se inauguró en Berlín, después de meses de polémica y de haber sido rechazada por la ciudad de Zúrich, la exposición de pinturas del coleccionista más importante de arte contemporáneo en el mundo, Friedrich-Christian Klick. ¿El objeto de la polémica y del rechazo? El hecho que Flick es el nieto y heredero del principal proveedor de armas del régimen nazi, empleador de trabajadores forzados y de prisioneros de guerra durante el conflicto. Se estima entre 40 y 60000 trabajadores forzados el número empleado por el poderoso industrial alemán durante la guerra. El abuelo de Christian Flick fue condenado a 7 años de cárcel por el Tribunal de Nuremberg, y se negó siempre a admitir su culpabilidad, así como a pagar las indemnizaciones debidas a los trabajadores forzados. Su nieto se alejó rápidamente de los negocios en la década de los 60 y vendió su parte, más de cien millones de marcos alemanes, a uno de sus tíos. Él se distanció igualmente de la historia familiar, negándose a asumir la culpabilidad por hechos que se remontan a antes de su nacimiento. Pero acepta su responsabilidad moral en cuanto alemán y miembro de la familia Flick. Se le ha reprochado asimismo el no haber donado su participación en los negocios al fondo de los industriales alemanes destinado a desagaviar a los trabajadores forzados. Él responde a esos argumentos alegando que una parte de las industrias de su familia ha participado en las indemnizaciones, y que él mismo ha creado una fundación para sostener proyectos preventivos de la intolerancia y

de actos extremistas. Pero incluso su hermana, Dagmar Ottmann, ha publicado una carta abierta en la que desaprueba la exposición de la colección. Ella misma, junto a otro de los hermanos, el mayor, no ha vacilado en desembolsar una parte de sus recursos financieros para reparar los hechos. La presencia del canciller Schröder el día de la inauguración es interpretada como un apoyo a las tomas de posición crecientes de las generaciones actuales, y que van en la dirección de desculpabilización de las mismas. ¿Hasta dónde sentirse culpable por hechos cometidos por sus antecesores? Esa es la cuestión. En cuanto a la exposición misma, hay que agregar que ella mostrará durante siete años, a intervalos precisos, unas 2500 obras de 150 artistas. Para esa ocasión, el mismo Christian Flick financió con unos 7 millones de marcos las ampliaciones necesarias al buen desarrollo de la misma, presentada en los 13000 metros cuadrados de la Hamburger Bahnhof, antigua estación de ferrocarriles con tres naves, reconvertida para fines culturales en 1996. Una construcción ad hoc a ese enorme local se edificó especialmente para albergar parte de las piezas que expondrán. La colección nunca había sido mostrada en su integralidad hasta hoy, y es evaluada en unos 200 millones de euros. El día de la inauguración, dos artistas berlineses desplegaron provocativamente dos pancartas, una que decía: "Entrada gratuita para los antiguos trabajadores forzados", y la otra: "Los fugitivos del fisco exponen sus tesoros", con la que se alude al hecho que Christian Flick vive en Zúrich para eludir los elevadísimos impuestos de su propio país.

El 9 de octubre de 2004 murió en un hospital parisino, víctima de un cáncer del páncreas, el filósofo francés, nacido en Argelia en 1930 en el seno de una familia judía, Jacques Derrida. Él mismo había formulado una alternativa ante su obra, presente en unos 80 volúmenes: "todo lo hecho tomará relieve una vez muerto, o no quedará nada de ella, salvo los libros por razones de depósito legal, quince

días después". Para terminar con una conclusión paradójica: "Yo creo sincera y simultáneamente en las dos hipótesis".

Desde el 23 de octubre de 2004 existe en la capital alemana un nuevo museo: la Berlinische Galerie, con 4600 metros cuadrados, situada en el antiguo barrio oriental de Mitte, en las inmediaciones del Museo judío construido por Daniel Liebeskind. En realidad, la Berlinische Galerie había sido fundada en 1975 sobre la base de colecciones privadas, que se podían ver en el Martin-Gropius-Bau. Es sólo ahora que posee su propio techo. A diferencia del conocido Hamburger Bahnhof, que expone ante todo obras contemporáneas, la Berlinische Galerie cobijará artistas de la primera mitad del siglo XX, como Max Liebermann, Ernst Ludwig Kirchner, Georg Grosz, Otto Dix, el Grupo de Noviembre, la Neue Sachlichkeit, Kokoschka y otros Dadaístas, Expresionistas y Nuevos realistas que poblaron ese período de entre-guerras. Pero él incluye también la Nueva figuración y el Expresionismo abstracto de los años 60. Instalaciones, dibujos, pintura y arquitectura encuentran abrigo en el nuevo edificio de la Alte Jakob Strasse 124. Dirección web: www.berlinischegalerie.de

Bajo la denominación de "Citéphilo" se realizó en Lille, entre el 3 y el 27 de noviembre de 2004 una manifestación filosófica europea consagrada al tema "Europa, ¿lugar común?". El evento fue organizado por Gilbert Glasman y Léon Wisznia y sostenido por la red de bibliotecas y librerías de esa ciudad del norte francés. En él participaron, entre otros: Bárbara Cassin, Bernard Sichère, Heinz

Wissman, Elisabeth de Fontenay, Edoardo Sanguinetti, Jacques Roubaud, Christian Godin, Remo Bodei.

Por tercera vez consecutiva, la Unesco organizó una "Jornada filosófica" en París, que se realizó durante todo el 19 de noviembre de 2004, de 9 de la mañana a las 11 de la noche. En el programa: no menos de una docena de mesas redondas sobre diversos temas, como la obra de Paul Ricoeur, la liberación de las mujeres, la filosofía en África, filosofía y mundialización, etc. Se promovieron, asimismo, sendos homenajes a Jacques Derrida y Michel Foucault. Los participantes venían de los cinco continentes y contuvo un café filosófico, varias exposiciones, una librería y proyecciones de películas. Su clausura se hizo con un concierto de jazz. La entrada era gratuita, aunque por razones de seguridad había que reservar. La Unesco discute actualmente la oportunidad de crear una "Jornada mundial de la filosofía" inscrita en el calendario anual de la Naciones Unidas. Por el momento, aquélla entidad organiza confrontaciones diferentes. En 2005 se realizarán diálogos entre filósofos africanos y latinoamericanos, y con ocasión de la Jornada ya mencionada del 19 de noviembre, se llevaron a cabo contactos entre filósofos árabes y asiáticos.

El 20 de junio de 2005 fue inaugurado en Berna el "Zentrum Paul Klee". en una construcción especial del arquitecto Renzo Piano, autor igualmente del Centro Georges Pompidou en París y de la Fundación Beyeler de Basilea, entre muchas otras de sus obras. Es un edificio compuesto de tres partes onduladas, como tres

grandes olas marinas incrustadas en las sinuosidades del paisaje alrededor; su construcción duró tres años y costó unos 110 millones de francos suizos. Además del museo consagrado a la obra del célebre pintor, el Centro alberga un auditorio, un museo para niños y un taller de investigación. Él contiene unas 4000 piezas de las 10000 creadas por el artista, y cuya tumba se halla en las inmediaciones del lugar. Klee, nacido en Alemania en 1879, se instala en Suiza en 1937, país que le niega la nacionalidad que él solicita dos años antes de morir, en 1940. El actual Centro es considerado como una especie de desagravio a ese incomprensible rechazo por parte de la burocracia de la época. Hoy, Klee es considerado parte del patrimonio nacional suizo y le aporta al país, vía turismo, sumas considerables de dinero. El sólo cantón de Berna estima en unos 38 millones de francos suizos anuales los beneficios que generará el Centro. La primera exposición temporal se llama "Nulla dies sine línea" y podrá verse hasta el 5 de marzo de 2006. E-mail: www.zpk.org

La Fundación "Los clásicos de Weimar" de esa ciudad alemana organizó en febrero de 2005 una conferencia sobre la niñez y la juventud de Nietzsche, dictada por el especialista Klaus Goch de Lübeck, así como otra de Dieter Eberwein de Schauenberg, quien a partir de sus propios trabajos de restauración de la máquina de escribir del filósofo, produjo a la vez una amplia reflexión acerca de la relación de Nietzsche con la técnica, quien consideraba que la máquina participaba en la elaboración de sus pensamientos ("...unser Schreibzeug arbeitet mit an unseren Gedanken.").

En junio de 2005 la revista temática parisina, *Autrement*, editó un número consagrado al beso. No es en Francia la primera publicación al respecto, ya que hace dos años se tradujo del italiano *Du baiser* de pensador renacentista Francesco Patrizi (1529-1597) y se espera además la próxima versión de *The Kiss in History* del historiador británico Karen Harvey. Todas esas obras muestran que el ¿cómo se besa y por qué? son cuestiones que han preocupado y preocupan a los investigadores europeos. En ese contexto hay que mencionar asimismo la enciclopedia del historiador alemán Martin von Kempe, *Opus polyhistoricum. Dissertationibus XXV. De osculis*, Fráncfort 1680. En esa obra se describen todos los tipos de besos, desde el libidinal, al que se dan a los pies de un papa, o los besos de sumisión, de veneración, etc. En el libro mencionado del Francesco Patrizi se considera que hay ciertas partes del cuerpo que pueden ser besadas: las manos, el pecho, el cuello, las mejillas, los ojos y la boca, y que el beso amoroso puede ser dado con el borde de los labios, con succión de los mismos, con mordida y con la lengua. Es la primera obra que le concede al beso un verdadero estatuto filosófico, rehabilitando los sentidos del tacto, del gusto y del olor, algo olvidados, ante el privilegio, para el análisis de la belleza, del sólo sentido de la vista. Es de anotar asimismo que el año pasado salió en Francia otra obra dedicada al tema: *Le Baiser* de Alain Montandon, que permite seguir su trayectoria en disciplinas tales como la antropología, la psicología, la filosofía, la sociología, la política, la higiene, la religión, la literatura, la historia del arte y otras más. Según parece, la etimología del término es harto oscura; *basium* parece venir del griego *bázo*, o de *basko*, *baskaino*, yo murmuro. Junto a los besos de amor, los romanos apreciaban también los besos de amistad, *oscula*, y los de pasión, *suavia*. Montandon recuerda que las observaciones del antropólogo Malinowski de las costumbres melanesias, muestran que entre ellos se succiona la lengua y los labios mordiéndolos hasta que se sangre, y que se deja correr la saliva de una boca a otra. Pero el beso a la occidental no parece ser conocido de los pueblos de África, de América, Oceanía o Australia. Y los chinos sienten horror del beso en la boca de los europeos, simulacro, en su opinión, de una tendencia al canibalismo. El psicoanálisis interpreta el beso como un estado de fijación oral de

la sexualidad y una manera de revivir fantasmáticamente la suave succión del seno materno. Pero el espesor simbólico de esa costumbre supera su dimensión sensorial o sexual, presentándose como una transfusión del alma, en muchas culturas. Robert Maggiori, el filósofo y cronista del periódico parisino Libération, del que extraigo estos datos, nos llama la atención sobre los besos que se envían soplando en la mano, y que según Kafka nunca llegan a destino porque "los fantasmas se los beben por el camino".

La Casa de Nietzsche en Sils-Maria, en la Engadina suiza, llevará a cabo su tradicional serie de conferencias del mes de septiembre-octubre de 2005. Esta vez el punto central de las mismas girará en torno del tema: Nietzsche poeta y Nietzsche y la literatura mundial. Entre los conferencistas se halla Luca Crescenzi de Pisa, David Hoffmann de Basilea, Hart Nibbrig de Lausana, Gherardo Ugolino de Berlín, Peter André Bloch de Mulhouse y Curt-Paul Janz de Muttenz. Algunos de los títulos tratados son: "Atenas y Cosmópolis: Nietzsche y la literatura mundial de la decadencia", "El doctor Fausto: la novela de Thomas Mann", "Dostoievski y Nietzsche", "Nietzsche y Kafka", "Nabokov, un escritor nietzscheano", entre otros. La fecha de inauguración es el 29 de septiembre y el de clausura el 2 de octubre. Información en: www.sils.ch